



ISABEL VARGAS LIZANO **CHAVELA VARGAS**

Dossier de candidatura
para el premio
PRINCIPE DE ASTURIAS
DE LAS ARTES 2012

Entidad proponente:
CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA
Y LAS ARTES DE MÉXICO (CONACULTA)

 **CONACULTA**

 **CONACULTA**

CONSEJO NACIONAL

PARA LA CULTURA Y LAS ARTES DE MÉXICO

Presidencia: Consuelo Saizar

Secretaría Cultural y Artística: Roberto Vázquez Díaz

Directora General Adjunta: Lourdes Parga Mateos

Coordinación del proyecto: María Cortina, Eduardo Vázquez, Enrique Helguera

Dirección: Av. Paseo de la Reforma 175 piso 14, Col. Cuauhtémoc,
Del. Cuauhtémoc. C.P. 06500, México D.F. Tel. (01 55) 41 55 02 00

 **Tau** Diseño para
la Comunicación

Diseño, maquetación e impresión:

Tau Diseño, S.A.

C/ Marqués de Valdeiglesias, 5, 3º izda., 28004, Madrid

Tel: 00 34 91 369 32 34

spain@taudesign.com

www.taudesign.com



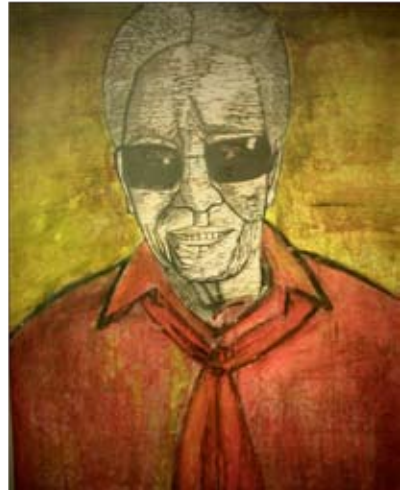
Índice

1 El cancionero popular y las señas de identidad de lo mexicano	2
2 Chavela, artista y mujer	2
3 Otros apuntes sobre Chavela	3
4 Frases y pensamientos de Chavela	5
5 Chavela en la música popular mexicana	6
6 Datos biográficos	11
7 Discografía básica	12
8 Chavela y el cine	13
9 Alguna bibliografía: artículos, libros, películas	13

1 | EL CANCIONERO POPULAR Y LAS SEÑAS DE IDENTIDAD DE LO MEXICANO

“...y si quieren saber de tu pasado
es preciso decir una mentira,
dí que vienes de allá,
de un mundo raro, que no sabes llorar,
que no entiendes de amor
y que nunca has amado”.

“Un mundo raro”
de **José Alfredo Jiménez**



2 | CHAVELA, ARTISTA Y MUJER

“Son ellos dos, José Alfredo Jiménez y Chavela Vargas, los que mejor han sabido transmitir que las rancheras son, al fin y al cabo, canciones hechas en los márgenes y que dan siempre cuenta de una derrota, de un fracaso. Chavela Vargas ha sabido expresar la desolación de las rancheras con la radical desnudez del blues.”

Carlos Monsivais
(escritor y ensayista 1938-2010)

“La voz áspera de la ternura”

Pedro Almodóvar
(cineasta español, 1949)



“Todo el México que yo conozco, el de José Alfredo, la revolución, los mariachis, los republicanos españoles, me lo metió en el corazón Chavela Vargas”

Joaquín Sabina
(cantante y compositor español, 1949)

“Apunto que para las jóvenes de hoy Chavela Vargas debe ser un ejemplo de vida, ya que aunque todos le imponemos adjetivos como el de la mejor voz dramática del siglo XX, la mayor intérprete de México, excelente señora, única, diosa, diva, estoica, lo más importante en ella es su valor de ser siempre lo que es, su inmensa vocación de ser. Defender siempre su propia identidad, contra viento y marea, le ha dado libertad a lo largo de su vida y por eso, a sus 90 años, es una mujer que, por su actitud, sigue siendo joven.”

Eugenía León
(cantante mexicana)

Joaquín Sabina (cantante español, 1949)

Canción "Por el bulevar de los sueños rotos" (letra y música de Joaquín Sabina, 1994)

"En el bulevar de los sueños rotos
vive una dama de poncho rojo,
pelo de plata y carne morena.
Mestiza ardiente de lengua libre,
gata valiente de piel de tigre
con voz de rayo de luna llena.
Por el bulevar de los sueños rotos
pasan de largo los terremotos
y hay un tequila por cada duda.
Cuando Agustín se sienta al piano
Diego Rivera, lápiz en mano,
dibuja a Frida Kahlo desnuda.
Se escapó de una cárcel de amor,
de un delirio de alcohol,
de mil noches en vela.
Se dejó el corazón en Madrid
¡quien supiera reír
como llora Chavela!

Por el bulevar de los sueños rotos
desconsolados van los devotos
de San Antonio pidiendo besos.
Ponme la mano aquí Macorina
rezan tus fieles por las cantinas,
Paloma Negra de los excesos.
Por el bulevar de los sueños rotos
moja una lágrima antiguas fotos
y una canción se burla del miedo.
Las amarguras no son amargas
cuando las canta Chavela Vargas
y las escribe un tal José Alfredo.
Por el bulevar de los sueños rotos..."



Carlos Monsivais (escritor y ensayista mexicano 1938-2010)

“Chavela es el abandono y la tristeza de la canción mexicana. Pero ella lo recupera todo para darle una profundidad única. Para que haya singularidad, para que entendamos que se dirige a nosotros, se requiere que esa profesión del abandono se convierta en el arte del abandono.”

“Cuando Chavela Vargas empezó a cantar a finales de los cincuenta, sorprendió por su actitud desafiante y su apuesta radical. No sólo fue su apariencia la que se saltaba las reglas establecidas, sino que musicalmente prescindió del mariachi, con lo que eliminó de las rancheras su carácter de fiesta y mostró al desnudo su profunda desolación.”

“A su vuelta a los escenarios en 1991, México entendió ya mucho mejor su heterodoxia. El país es hoy un mundo caótico, donde las señas de identidad sólo las recupera el mariachi y la selección de fútbol y, por tanto, la gente se concentra mucho más en la letra. Esos versos que hablan de dolor y de derrota y de marginalidad cuadran a la perfección con una sociedad donde todo gira ya en torno a la supervivencia.”

Carlos Fuentes (escritor mexicano, 1928)

“Oír una voz como la de Chavela es volver a una cierta paz, a un recogimiento, a un asegurarnos de que tenemos valor como seres humanos, únicos e insustituibles. Oír a Chavela es saber que no somos parte del rebaño, parte del montón. La oímos y sabemos que canta para nosotros, y sentimos que nos quiere, que nos aprecia, que nos necesita.”

Pedro Almodóvar (cineasta español, 1949)

“Chavela nos canta y nos cuenta cuánto hemos amado, cuánto hemos sufrido y cuánto nos hemos equivocado. Pero no es un examen de conciencia, después de oír a Chavela, uno se reconcilia con sus propios errores y dan ganas de tirarse a la calle y volver a cometerlos”.

“Creo que no hay en el mundo un escenario suficientemente grande como para albergar a Chavela”.

Martirio (cantante española)

“Chavela es una chamana de la canción que cura con su canto los males que llevamos dentro. Y las chamanas cuando curan, sangran”.

Sobre la felicidad

“Acaso la felicidad no hay que buscarla muy fuera sino muy dentro”

Sobre la realidad

“La realidad es un misterio y el mundo es mágico”

Sobre el conocimiento

“Quien tiene los ojos abiertos puede aprender, pero sólo quién tiene el corazón abierto puede conocer”

Sobre la música

“La música no tiene fronteras, pero sí un final común: el amor y la rebeldía.”

Sobre la ranchera

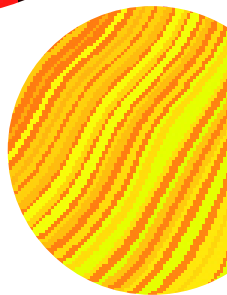
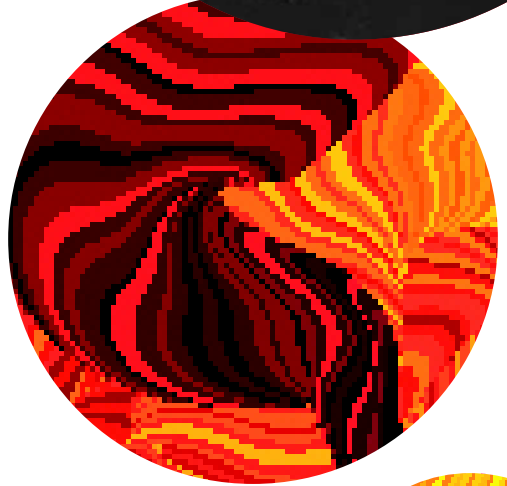
“A la dulzura y la poesía del bolero antillano se une cierto desgarro sentimental propio del sentir mexicano”

Sobre su homosexualidad

“Yo he tenido que luchar para ser yo y que se me respete, y llevar ese estigma, para mí, es un orgullo. Llevar el nombre de lesbiana. No voy presumiendo, no lo voy pregonando, pero no lo niego. He tenido que enfrentarme con la sociedad, con la Iglesia, que dice que malditos los homosexuales... Es absurdo. Cómo vas a juzgar a un ser que ha nacido así. Yo no estudié para lesbiana. Ni me enseñaron a ser así. Yo nací así. Desde que abrí los ojos al mundo. Yo nunca me he acostado con un señor. Nunca. Fíjate qué pureza, yo no tengo de qué avergonzarme... Mis dioses me hicieron así.”

Sobre el amor

“Lo importante es amar, no a quién ni cómo. El amor, creo, no depende del objeto que se ame. Las personas, simplemente, aman o no aman. Los que aman, lo harán siempre a todas horas, intensa y apasionadamente. Los que no aman, jamás se elevarán ni un centímetro del suelo. Hombres y mujeres grises, sin sangre.”





Chavela, el lugar donde la canción se dio la vuelta

Carlos Monsivais, cronista infatigable y memorioso de la cultura popular mexicana, decía de José Alfredo que ponerle el apellido era inútil y revelaba falta de confianza (yo añadiría que incluso falta de respeto). Lo mismo podemos decir de su mejor mujer intérprete: Chavela. A comienzos de los años cincuenta, en un momento que resultó decisivo para la historia de la música en aquel país, se cruzaron las trayectorias del compositor que llevó la canción mexicana hacia lo más alto y la cantante que la puso boca abajo, que le dio la vuelta para mirar a lo más hondo. Una voz inconfundible e inaudita, impropia de una época que pregonaba un optimismo superficial colectivo apoyado en la exaltación de los valores patrios, y que tan vistosamente ejemplificó el cine de Jorge Negrete y Pedro Infante, con sus armaduras de charro, los sombreros excesivos y las estruendosas trompetas del mariachi. Por aquel entonces no había muchas voces femeninas, aunque las que había, las inolvidables cantantes Lucha Reyes, Toña la Negra, Elvira Ríos, Amalia Mendoza y Lola Beltrán, eran intérpretes que, de alguna manera, reflejaban distintas tradiciones o formas de abordar la canción mexicana.

Chavela inventó la suya, nadie la ha seguido y su forma de cantar terminará con ella. Una voz potente, a veces dura como pedernal, recia, grave, profunda y desgarrada, pero también versátil, capaz de girar sobre sí misma y con un sonido redondo elevarse hacia registros más agudos, como si fuera un lamento sólido que misteriosamente se licuara en corrientes de dulzura, sensualidad y ternura, o se quebrara secamente en desolación y tristeza. Toda la tensión musical se fragua en su forma de decir las palabras, en la cadencia de sus versos, en el juego de los acentos y los silencios, lo que libera a la canción de su automatismo y la convierte en pura expresividad emocional. A partir de los años cincuenta todas las canciones se volvieron otras al atravesarlas la voz de Chavela Vargas.

Una mujer - no sólo una voz - diferente (que venía de un mundo raro y miraba todo desde afuera, como el mismo José Alfredo y, quizás, todos nosotros), extranjera en el más amplio sentido del término (en francés, extraño y extranjero son la misma palabra), que llegó a México desde su Costa Rica natal con tan sólo catorce años, desclasada y

desconectada de los estamentos sociales ,ajena a los roles sexuales tradicionales y con una definida predilección por las mujeres , combativa, bohemia, parrandera y radical en la forma de ser, de vivir y de vestir: la cara desnuda sin sombra de maquillaje, los pantalones blancos campesinos de algodón , los jorongos multicolores de dibujos indígenas, los tragos de tequila y el humo de los puros y de las pistolas.

La misma actitud radical que empleó para vestir - o mejor dicho desnudar- las canciones. Al prescindir de los violines y vientos del mariachi se alejó de la fiesta multitudinaria para buscar la compañía del solitario, para compartir su intimidad, para descubrirnos - con las frases arrastradas, el ritmo, las síncopas y el único acompañamiento de las guitarras - el luminoso corazón de las canciones. Sus interpretaciones rompieron para siempre la rigidez de los cánones establecidos y las fronteras de la ortodoxia: no era un hombre quién cantaba, sino una mujer, pero que tampoco respondía a los modelos de la profesión ni a los estereotipos sociales. Era una suerte de canción andrógina que combinaba la asertividad, fuerza y rango vocal masculino con la intuitiva, vulnerable y sofisticada intensidad emocional de una mujer. Y el repertorio que exploró fue mucho más de allá de José Alfredo y la ranchera - ese caleidoscopio de las pasiones humanas ,la voluntad de querer y la desolación - hasta hacer desaparecer de los boleros de Agustín Lara todo asomo de cursilería para mostrarnos su extraordinario genio musical, llevar las inolvidables canciones de Alvaro Carrillo (“Luz de luna”, Sabor a mí”) hacia un lugar del que nunca han vuelto, y reinventar otros muchos títulos de Cuco Sánchez, Tomás Méndez, Manuel Esperón y tantos más. Pero también incursionó en otros géneros como los corridos de la revolución, a los que inyectó el arrojo y la vitalidad que desprendían las Adelitas y supo rescatar la magia y el misterio del folclore mexicano como muestran sus sobrecogedoras versiones de “La Llorona”. Siempre sintió viva curiosidad por la música del resto de Latinoamérica, comenzando por la canción cubana, con su inimitable versión de “Toda una vida” de Osvaldo Farrés o la voluptuosa “Macorina”, su composición más emblemática, con letra de Alfonso Camín. También en su voz suenan definitivamente diferentes “Gracias a la vida” de Violeta Parra, el tango “Sus ojos se cerraron” de Carlos Gardel, “Las preguntitas a dios” de Atahualpa Yupanqui o la deliciosa “Maringá” del compositor brasileño Joubert de Carvalho.

Su vida, como la de Agustín Lara, está entreverada de leyendas, situaciones y anécdotas verdaderas y otras rigurosamente inciertas, de zonas de luz y alegría y otras de silencio y de sombra, lo que da un halo aún más inquietante y sugerente a su trayectoria. El libro que van a comenzar a leer tras esta presentación, es el resultado de una suerte de extensa y penetrante conversación de mi amiga, la periodista y escritora mexicana María Cortina, con Chavela Vargas, quien con su proverbial franqueza y contundencia - aunque suavizadas por dosis de ironía y sentido del humor- cuenta sus verdades, que no son otras que las vivencias y pasiones que han acompañado su vida como mujer y cantante, con sus dioses y sus demonios, más derrotas que victorias, y casi un siglo de testimonios que arrancan en su infancia en Costa Rica y llegan hasta el momento presente, en su casa de la magnética Tepoztlán (Morelos) y que muestran, en deslumbrante technicolor, toda una época de la historia de México ya desvanecida y que empieza a reinventarse como mito. En el libro cuenta su hundimiento personal al comienzo de los años setenta, que coincidió precisamente con el fin de ese momento mágico de la canción mexicana y la muerte de sus principales compañeros del alma y de parranda: Alvaro Carrillo (1969) y José Alfredo (1973). El infierno del alcohol y la desesperación duraron casi veinte años. Su reencuentro con la vida, con su voz y con el público a comienzos de los noventa, sonaba premonitorio en esta estrofa de “Dos vidas necesito”, también de José Alfredo:

“Si acaso el llanto marchitó mis ojos
y tanto vino me cambió un poquito,
no tengas miedo de volver a amarme
que yo para adorarte dos vidas necesito”



De esta segunda vida de Chavela, la del triunfo en España de la mano de Manuel Arroyo, Pedro Almodóvar y un público que confirmó que su cancionero es plenamente contemporáneo y sus interpretaciones conectan de lleno en la sensibilidad moderna - desde el Teatro Olympia de París al Carnegie Hall de Nueva York - saben ustedes tanto o más que yo. Tan sólo apuntar que a la nueva Chavela “la voz le cambió un poquito”, haciéndose más grave, más honda y desgarrada, el “tempo” de las canciones se tornó más lento e imprevisible y la vitalidad desbordante de antaño dejó paso a una forma de cantar más equilibrada y serena. Hoy, a los 92 años y en ese estado de gracia, aborda ilusionada su nuevo desafío: “La luna grande”, donde su voz corre al encuentro de la poesía de Federico García Lorca. Todo indica que formaba parte de su destino. En el “Cancionero” de 1925 el poeta escribía:

“El canto quiere ser luz.

En lo oscuro el canto tiene

hilos de fósforo y luna.

La luz no sabe qué quiere.

En sus límites de ópalo,

se encuentra ella misma,

y vuelve.”

Enrique Helguera de la Villa

Este texto aparece como prólogo en la edición española del libro “Dos vidas necesito: las verdades de Chavela” por Chavela Vargas y María Cortina (Editorial Montesinos 2012)

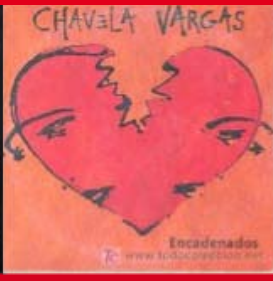
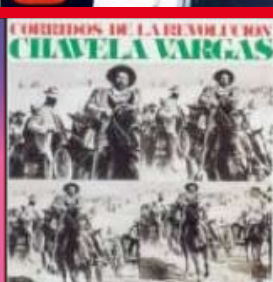
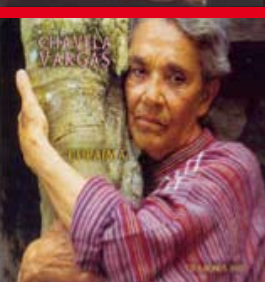
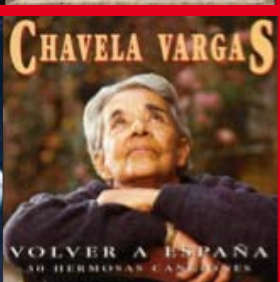
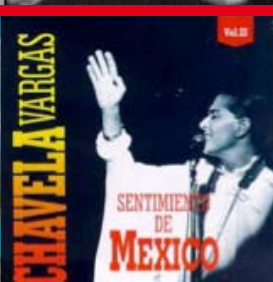
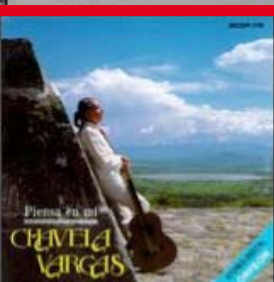
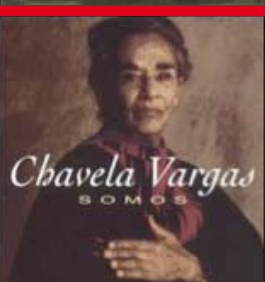
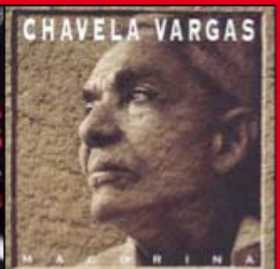
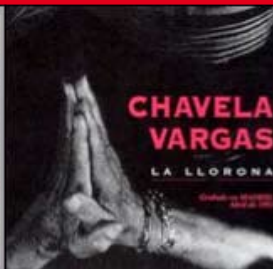
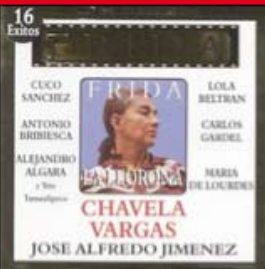
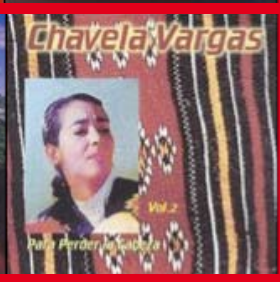
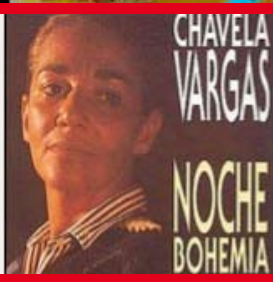
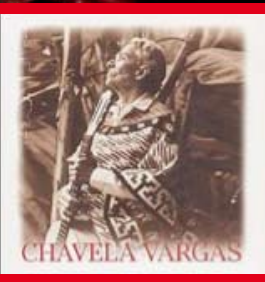
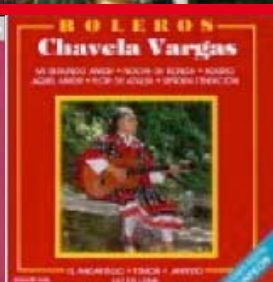
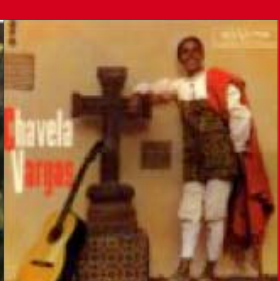
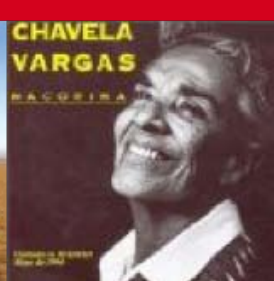
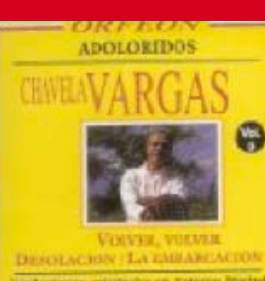




ipon mi culpaf

V E L A V A R G A S
S U S A M I G O S





DATOS BIOGRÁFICOS | 6

1919 Nace el 17 de abril en San Joaquín de Flores (Costa Rica)

1930s Llega a México

1940s Conoce a Frida Kahlo y Diego Rivera, canta en el “Mocambo” de Veracruz, viaja a Cuba (“Macorina”)

1950s Se relaciona con José Alfredo Jiménez, Cuco Sánchez, Alvaro Carrillo, Tomas Méndez y Tata Nacho, los grandes compositores de la canción mexicana y comienza a cantar profesionalmente, frecuenta la cantina Tenampa y muchos otros lugares de la capital (El otro Refugio, el Blanquita, El Patio, la Taberna del Greco) y también pasa temporadas en “La Perla” de Acapulco donde frecuenta a las estrellas internacionales del momento: Elizabeth Taylor, Ava Gardner, Rock Hudson etc.

1955 La contratan en el “Blue Angel” de Nueva York, donde actúa al lado de Harry Belafonte

1961 Graba su primer disco “Noches de Bohemia”, después seguirán otros hasta superar las 80 grabaciones

1965 Título de Representante de la música mexicana

1966 Gana el Premio mexicano a la actriz revelación por su papel en “La soldadera” de José Bolaños

1976 Deja de actuar y se sumerge en la depresión y el alcoholismo

1991 Vuelve a cantar en El Hábito de Coyoacán.

1991 Trabaja a las órdenes de Werner Herzog en “El grito de piedra”

1992 Viene a cantar a España, gracias a Manuel Arroyo. Se le otorga la Medalla de Oro de la Universidad Complutense de Madrid

1993 Nueva grabación y comienzan a reeditarse sus discos anteriores. Colabora co “Luz de Luna” en la banda sonora de la película “Kika” de Pedro Almodovar

1994 Canta en el Olympia de Paris

1995 Colabora con “El último trago” en la banda sonora de “La flor de mi secreto” de Pedro Almodóvar

1997 Colabora con “Somos” en la banda sonora de “Carne Trémula” de Pedro Almodóvar

2000 Se le concede la Gran Cruz de Isabel la Católica. Habla abiertamente de su homosexualidad.

2002 Aparece en la película “Frida” de Julle Taymor cantando “La Llorona”

2004 Canta en el Carnegie Hall de Nueva York y se graba el disco en directo

2006 Colabora en la banda sonora de “Babel” de Alejandro González Iñárritu cantando “Tú me acostumbraste”

2007 Gana el Grammy Latino por toda su trayectoria artística

2009 Se la nombra Ciudadana distinguida de Ciudad de México

2009 Colabora con “Piensa en mí” en el disco “Splendor on the grass” de Pink Martini

2010 Colabora en el disco de Ry Cooder & The Chieftains “San Patricio” cantando “Luz de luna”. Sale su último disco, “¡Por mi culpa!” en el que participan Eugenia León, Joaquín Sabina, Jimena Giménez Cacho, Lila Downs, Pink Martini, Mario Ávila y La Negra Chagra

2011 Homenaje a Chavela en el Teatro de la Ciudad de México

2012 Está preparando un nuevo proyecto poniendo música a poemas de Federico García Lorca que se va a titular “Luna grande”



7 | DISCOGRAFÍA BÁSICA

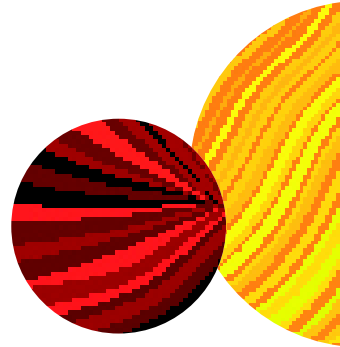
Su primera grabación fue el disco LP "Noche bohemia" en el año 1961 y desde entonces hasta el día de hoy ha publicado más de 80 discos. Las fechas que figuran al lado de los títulos son las de las reediciones en "compact disc" que pueden encontrarse en el mercado.

- "Noche bohemia", 1991
- "Corrido hablado", 1991
- "Piensa en mí", 1991
- "Boleros", 1991
- Banda sonora de "Kika" de Pedro Almodóvar con "Luz de luna", 1993
- "Sentimiento de México (vol. 1)", 1995
- "De México y del mundo", 1995
- "Le canta a México", 1995
- Banda sonora de "La flor de mi secreto" de Pedro Almodóvar con: "En el último trago", 1995
- "Volver, volver", 1996
- "Dos", 1996
- "Grandes momentos", 1996
- "Macorina", 1996
- Banda sonora de "Carne trémula" de Pedro Almodóvar con "Somos" 1997
- "Dos", 1999
- "Colección de oro", 1999
- "Con la rondalla del amor de Saltillo", 2000
- "Para perder la cabeza", 2000
- "Las 15 grandes de Chavela Vargas", 2000
- "La dama del poncho rojo", 2001
- "Historia musical de los grandes tríos", 2001
- "Grandes éxitos", 2002
- "Para toda la vida", 2002
- "Discografía básica", 2002
- "México así canta", 2003
- "Antología", 2004
- "Somos", 2004
- "Chavela Vargas", 2004, Duetos con Lucrecia, Armando Manzanero, Ana Belén y Joaquín Sabina
- "En Carnegie Hall", 2004
- "La llorona", 2004
- Banda sonora de "Babel" de Alejandro González Iñárritu con "Tú me acostumbraste", 2006
- "Cupaima", 2007
- "Soledad", 2007
- "Piensa en mí", en "Splendor in the Grass" de Pink Martini, 2009
- "Luz de Luna", en "San Patricio" de The Chieftains con Ry Cooder, 2010
- "Por mi Culpa!", 2010 Duetos con Jimena Giménez Cacho, Lila Downs, Eugenia León, Mario Ávila, Joaquín Sabina, La Negra Chagra y Pink Martini
- "Luna grande" (2012) proyecto en curso de realización poniendo música a poemas de Federico García Lorca



CHAVELA Y EL CINE | 8

- Gana el Premio mexicano a la actriz revelación por su actuación en “La soldadera” (1967) de José Bolaños
- Actúa en la película “Grito de piedra”(1991) de Werner Herzog
- Actúa en “Frida” (2002) de Julie Taymor, interpretando “La llorona”. También se escucha en la banda sonora del film su versión de “Paloma negra”
- Colabora en bandas sonoras de las películas de Pedro Almodóvar “Kika”(1993) con “Luz de luna”, “La flor de tu secreto”(1995) con “En el último trago” y “Carne trémula” (1997) con “Somos”.
- Protagonista del documental “Chavela” (2002) de Manuel Palacio
- Colabora en la banda sonora de “Babel” (2006) de Alejandro González Iñárritu, cantando “Y tú me acostumbraste”



ALGUNA BIBLIOGRAFÍA | 9

artículos, libros, películas

Artículo “La resurrección de Chavela Vargas” Marianne Ponsford Septiembre 1997(Cromos)

Libro “Y si quieres saber de mi pasado” Chavela Vargas (2002) Editorial Aguilar

Documental “Chavela Vargas” de Manuel Palacio (2002) Produce + y Morena Producciones

Crónica “Vida ranchera” por Chavela Vargas EL PAIS SEMANAL, 3 de marzo de 2002

Artículo “Crossing the Border with Chabela Vargas: A Chicana Femme’s Tribute” Chap. 3 in Sex and Sexuality in Latin America (New York: New York University Press, 1997) Yvonne Yarbo-Bejarano”

Artículo “The life and music of mexican legend Chavela Vargas” Malinda Lo, Afterellen (2005)

Libro “Las verdades de Chavela” Chavela Vargas y María Cortina (2009) Editorial Océano, México

Libro “La música en México, panorama del siglo XX” Aurelio Tello, coordinador (2010) Fondo de Cultura Económica/Conaculta

Artículo “Chavela Vargas, su batalla, la sociedad” Rebecca de Alba, Grupo Reforma 17 de noviembre de 2011

Libro “Dos vidas necesito: las verdades de Chavela” Chavela Vargas y María Cortina , edición española actualizada (2012) Editorial Montesinos

